

424/2310 - EL DEDO DE MI MADRE ESTÁ CAMBIANDO DE COLOR

R. Enríquez de Salamanca Gambara¹, M. Igea Menor², M. Molina Azorín³ y J. Santos Plaza⁴

¹Médico Residente de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud Delicias I. Valladolid. ²Médico de Familia. Centro de Salud Delicias I. Valladolid. ³Enfermero de Familia. Centro de Salud Delicias I. Valladolid. ⁴Médico Residente de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud Delicias II. Valladolid.

Resumen

Descripción del caso: Acudimos al domicilio de una mujer de 81 años junto con el servicio de enfermería, porque su hija refiere que el dedo del pie de su madre tiene cada vez peor color. La mujer tiene antecedentes de hipoplasia hipofisaria en tratamiento hormonal sustitutivo, DM2, FA sin tratamiento y demencia grave. A nuestra llegada encontramos una situación social compleja y un dedo gangrenado.

Exploración y pruebas complementarias: Valoración social de la paciente: casa sin ascensor, Barthel y un minimental test de 0, convive con su hijo quien se ocupa de los cuidados de la paciente durante el día a pesar de su incapacidad total por una enfermedad psiquiátrica, y con su hija, ausente durante el día y con síndrome de burn-out del cuidador. Por todo ello, mediamos cita con su hija y los servicios sociales para valorar intervención. Además, el pie izquierdo de la paciente no tiene pulsos y su segundo dedo está gangrenado, supurando y eritematoso. Doppler del pie débil, con lo que se decide traslado al hospital. Sin embargo, recibe el alta pocos días después con antibioterapia y diagnóstico de gangrena húmeda. Gracias a la cura y control fotográfico del dedo por parte del servicio de enfermería los días posteriores, se detecta que cada vez está más negro y que la planta del pie empieza a abombarse ligeramente. Y tras quince días de cuidados se deriva de nuevo a la paciente al hospital por la no mejoría de los síntomas.

Orientación diagnóstica: Gangrena húmeda y evolución a gangrena seca con celulitis y mal perforante plantar. Finalmente amputación del segundo dedo del pie izquierdo y drenaje plantar.

Diagnóstico diferencial: Celulitis, gangrena húmeda, gangrena seca, necrosis, osteomielitis, úlcera por neuropatía diabética, mal perforante plantar, arteriopatía periférica.

Comentario final: Gracias a la asistencia domiciliaria, el control fotográfico y el trabajo multidisciplinar con enfermería y servicios sociales, se ha podido ayudar a una familia en la toma de decisiones en un momento sensible a pesar de una situación social y médica compleja. La paciente evoluciona hoy adecuadamente.

Bibliografía

1. Alexiadou K, Doupis J. Management of diabetic foot ulcers. Diabetes Therapy. 2012;3(1):4.

Palabras clave: Gangrena. Social. Fotografía.